

CFS-67-E

El tío silencio

El tin Silencio
(1a forma)
prohibido

El trío Silencio

Escenas domésticas, originales y en
prosa. -

Personajes

El trío Silencio.

Carrasco (perón caminero)

La Silencio. (en un un un)

Chinita. (en un un un)



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

La escena en Castillas, en casa de
un perón caminero. - Epoca actual.

12/

Interior de la "cajilla" de Carrasco.
La cocina. ~~X~~ La casa

la chimenea de campana, donde,
sobre la barra el rescaldo de unas
brasas ~~muertes~~ murientes, hay tres o cuatro pu-
cheros. Se fonde, puesta que
da' paso a la carretera. X
la igl^a, puesta de ~~frente~~ acceso a la
alcoba. Menaje muy pobre.
Fornillo de campo. Le de día, con sol muy
vivo.
En un 1^o

La Sichea. Carrasco.

Ante sentados en sillas sillas. W.A.A.
El aparece con sus prendas de vestir
en mangas de camisa. Sobre un
hombro tiene ~~el~~ la chaqueta de

113

su uniforme, pareja del chabres.
Lleva calzón claro, vaído, y zapatos
de cuero. Con una mano, y gracias
a un gran pañuelo de yerba, con-
figura bien el sudor que le inundu
la cara. En la otra mano, sostiene
un sombrero, de alas anchas, de
laminero, con la escapela
de los colores nacionales. La S. d.
ra, muy modestamente vestida.
Ninguno de los dos cumple ya
los sesenta.

Carr-
Sal-

Fuego cae.

A estas horas, y en Jilís,
y en Castilla castellana, i que

4/
otra con Vener?

Carr. ¡Fuego puro! Candelabros
encendías ^{Veneren} ~~con~~ del Sol. Lta
el aire como hecho llamas.
Sopleas unos instantes y te
da en rostro así como una
bocanada del Infierno.

La S. D. Pues, aquí, no digas...

Carr. No me he a salir a estas
horas.

La S. D. ^{Pa qué?} ~~Si faltar~~ ¿a qué haces.

Carr. Por la mañana, y cuando
atardece ya, como pa aus-
cheres. Enien se planta,
si no, sobre la carretera.
del blanco, blanco puro, que
toma ^{con} ~~aviso~~ el sol, es que
llega, que tumba de espaldas.

5/ La Sid. Pero, vamos, que aquí...

Carr. Siguía se respira.

Y se holgazán?

La Sid. ¿Chimita? Per il som-
brajo, digo yo. Con las ga-
llinas.—

Carr. También se va a hacer hom-
bre aquí se fumante; en
este des campo, sin más
maestro que el sol, sin más
arriero que el de un abuelo,
— que hay que ver, la sombra que damos,
y sin más escuela que el
corral.

La Sid. Pero andarán otros: ~~que~~
Aquí, a lo menos, no le
falta; falta nos hace, que
cuenta abajo mis venas, y
ya se hará hombre, si es de
ley.

6/
Fuerzas hai, y si al abuelo,
te, el caminero, ^{ya que le sobran} ~~ya que le faltan~~, pues le
presta el mal muijao de las
^{con que sumando,}
suyas; y, ~~en~~ ^(sumando), el total
de antes. Las tuyas de enantes
tras. Y a naide roban las
cochinas perras que te ganas.

Carr. De acuerdo; pero si no hiciera
tanto calor te diria que si
con mas gusto.

La S. d. Al remate, no es tan mal
esta via; por mas que fui ser
que hasta las haya mejores.

Carr. ;Pue' que si'!

La S. d. Pero, esta no es tan mal.
La misma condicion suya, mas
perra, quira, pa muchos otros,
es la que mas me convence.

7/

Caro. La solista.

Lalid. Éi lo has dicho. Aquí
no llega ni el rum-rum de
un mal pueblo. Éi lo del
alrededor se ganean por allá,
y por allá, y por allá,
(señalando hacia distintas
direcciones) donde no nos
molestan. El que más cerca
j'á un parce. Y por allá
se están. Porque, tú decís
gáñate; que es lo que mi
abuela decís. Un hombre
solo aún fue' pasar. Pero
en cuanto se ajuntan veinte
ya empiezan las palabritas
picaras a levantar la cabeza
entre ellos. Y por eso son

8
ya malos los pueblos.
Y en cuanto más grandes,
más piores. Porque se
reunen más judas. Y así,
¡a' más y a' más! Ya ves
tú lo que cuentan de París
de Francia. Como en homi-
jens andan allí las gentes.
Y, ya ves. En cuanto lleva
allí un cristiano tres días, ya
no tiene los demonios ni por
donde cogerlos.

Carr. ¡Cosas que se dicen! ¡A saber
si habrá París ^{tan} feísima!...

La bid. Aquí estamos bien. Fíjate
tú que ahora hubiéramos visto,
no tan lejos, en La Olmeda, con el ^{se} acortose

9/
han ^{armas} ~~por~~ ^{nuevas} ~~armas~~ por allí
este día. ^{un} Y en cambio aquí,
¿qué? Cuanto noticias
que nos trajo éste, que pasó;
cuanto cosas más que quisiera
contaros esto, que llegó
y se fué, - que bendita
sea la carretera, por donde
sigue y se va todo lo que
nos llega del mundo, -
y ni más, ni menos. ^{un} ¿Que
se había movido el motín
francés, y andaban unos y
otros a la greña? ¿Se en-
traban en caja? ¿Que si
querían comer vivos al Príncipe
Bastian etc, porque lo temía

10/
como es claro a tí, más
prior que un negro? ¿Que si
dilemá, que si lo más?; déjalo,
déjalo...

Carr. El tío Bastian es es una
víbora.

La S. D. Pues, no, te pongas a su
ce, y ~~amén!~~ ^{amén!} Acuérdate de lo

Carr. — que te dije aquel señor Yge-
niero cuando le preguntaste
tú qué clase de bicho era un
cacique; porque el ayudante
y él de caciques hablaban,
como de animales domados.

Cacique, ^{te} dijo, ~~el señor~~ es
eso, ^{eso} el tío Bastian.

La S. D. Cunque me quedé con la
misma.

11/ Carr. Con que, no lo dudes.
; El Es Bastian es una víbora!

Bueno

dicho y Chinita, (un muchacho
de unos 16 años, pobremente vestido,
que ^{aparece} ~~se~~ por el foro sudoroso y au-
helante)

Ch. (desde el quicio de la puerta)

Ponga usted que lo fue.

Carr. ¿Ese dice?

Ch. Lo que lo fue - Porque ya
~~se~~ lo he oído... ¿Ese cómo?
~~Ya~~ ^{Ya} usted sabe cómo sue-
ten muerto las víboras ; aplas-
tás!

Lab. ; Ave María Purísima!

Ch. Y ahí está quien lo ha
matado.

12 / La S. — ^(rápidamente, y levantándose)
Ciérrela la puerta. Com-
promiso, no. No, No.

Ch — No se asuste usted, abuela;
que bien sujeto viene. Como
es guen' es, y fogue va' como
va', (que hay que ver que ni
se alienta le responde), le
le dicho a' tós que pasen...

La S. d. — No!

Carr. (levantándose) Ah, ~~ya~~ espera. La guardia

Ch — Pero, es claro. ~~La guardia~~
que trae. Pues... titibea. Temo que
~~se va a caer~~
no son cerros. Se conoce que
en la Olmeda no los había ya
ja b'.

Carr. & Díjame salir (a' Ch. q. cierra la puerta)

Ch — Espere usted, no le asongosi
la sorpresa.

La S. d. — Por vía de, Chinita!

Ch. (crápidamente) Al tlé Bastian,

~~cuando~~ ~~y~~ ~~facen~~ ~~que~~ ~~ya~~
cuando ~~y~~ ~~facen~~ ~~que~~ ~~to'~~ ~~se~~
aseguraba, ¡y ya era hora! en
La Olmeda, lo mataron aus-
che... I muris' a mau... de

La S. (crápidamente) De algun granja... ^{que} ~~que~~ no
se mata así, porque sí.

Barr. ¡Ei, ~~espera~~!

Ch. I muris' a mau... de
gweni mau... ~~lo podjá tener~~
~~figura~~

Barr. ¡Pericuta!

Ch. De ese, de ese que está ahí;
del tlé P. Lencis.

La S. ¡Acabáramos!

Barr. Ei te has emborrachas, de
tanto sol.

Ch. Salga ~~Barr~~ usted ya.

Escena 3^a
La S.idora y Ch. -

La S. (queriendo seguirle)

¡No, Vicente! ¡No!

Ch. (determiéndola, en suavidad)

¡Pero, abuelita...

La S. ¡También son ganos! ~~Complica~~
¡Standard de coram, ~~que~~
~~fin y complicaciones~~
luego maldita la convenien-
cia que me hacen! ¡T un un...

Ch. Díjelo usted... Yo estaba cerca
del puenteillo, cuando me vi
de venir el grupo. ■

La S. ¡Pa ti, el sol!... (¡E
que son ganos!)

Ch. Pero, ¿qui hace el sol, abue-
la? Y al arropar en

qui en sená el de en medio,
vamos al devó, el durante,
me quedé como en esto...; I no
e desaperar; no señora! Como
que me forté los ojos, por si
era que vía visiones!; Asina,
el tío Silencio, que ~~era~~ un santo!

La Lid. - Tío los picanos son hombres de
bien...; hasta que digan de
relo!

Ch. - I naí que allegar ahí junto,
yo: "que pare usted, tío
Silencio! que le va a dar algo,
si no..."

La Lid. - ;Tío! - Pero, ¿han hablas?
;Mañana, el juez aquí! Lo verán tu
ojos; I pa esto son los hombres!

17/ Ch. , ¿enté usté, abuela!
Y il que us y que no ; que
a' seguir y a' seguir. Con
una cura... Con unos ojos...
Con un hablar...

Las. de asesinos!

Ch. - ¡Y las guardas... que son de
cos, de las guardas del tío
Dartian, - como de pasmarotes.
Usté cacule. Por la obliga-
ción atas lo llevan.. Ane-
jare Ud.;; Al tío Silencio!!
En esta conformidad! (Cruzando
los brazos purlas muñecas) Pero,
a' la vez, pa mí que aún querién-
dole - ¡Digo! Ya sabe usté
que al tío Silencio, en la blunda,
lo adoraba to' el mundo.

Y como entrar debe entrar, y

Porque ~~porque~~ si malo, o' no ma-
to, allá los jueces, y Dios
que sabe más que los jueces. //

La Sid. ; Eñi hablar pa un chico!

Ch. I yo lo que sé es que el
pobre ahuelo está ahí de un
mo' que es un escarnio, y que
si no se arremansa un fícut
y toma aliento; si se empe-
ra en seguir, antes de llegar
al otro arroyo... Chascanos
como si se cayera; de boncos!
Ahuego que lo condenen, pero
déle usted vía pa que se defienda.

La Sid. ¿Quidán ronela yo? ¿i vendrá?
I' qué va a ser! Digo, mira.
(Mirando fuera puerto hacia el
campo). Este Vicente! // Este

19)

Viente !! Míale! I le
quitan los cordales; I se lo
trae pra acá, mas que refun-
juna!; Ay, la Virgen!; Pues
me le iba el brazo por los
hombros!

Ch. Calma, abuela, calma.

La S. I en dos ^{delos escopetas,} simples, el uno
por allí, y el otro pra acá...

Ch. Pensamente. Per si ven
de venir persona alguna...

La S. I va a sentarlo aquí! A
un hombre semejante! Siga-
me pasas.

Ch. (Con dulzura)

no pasa usted, abuela!

La S. Pues, no lo verán mis ojos -
Ni entrará en voz por mis oídos.

25

¡Ene con las manos me los
tapiaré'!...

Ch. - ¡Dios sabe!...

La S. d. - ¡Quita, quita! Así se pierde
una casa. Mañana el fiero
aquí, como a lo viejo... ¡Punto
a lo viejo! ¡Malditos sean los
hombres! (Entra en la alca-
ba)

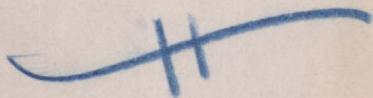
Escena 4^a

Chimila. El tío S. Lucio y Carrasco. 3

Plan

✓

El tío Silencio.



Discurso en Málaga



Compulsar para evitar
coincidencias

El arcano, de molino

La comedia El arcano, es-
rita en 2 actos.

Tartuffe . . .

El amor del cotarro.

El cuento de Navarro Le
desma, 2º premio del
Concurso de Blanco y
Negro.

Amores. —

¿Los hay?

Sí. — Entre la
mujer de él y un
su antiguo amor
el tipo golán de
la obra, el revuelto —
maris.

El
=

Nay quien da' alas a los
en pedularios -

Un enemigo mis sin duda

Livobras -

Ausilio -

Esperanzas -

(Bajo cuerda es
un ^{mujer} ~~hijo~~ quien va
destrozando en lo
posible sus planes.)

p^o el cuadro

El Alcalde

tratado a Zapata

El Com - lo trata muy bien,
con mucha comida - lo
obliga mucho, pero mal-
dijo el caso y le hace - y
muy le en el Ministerio
pero en unos holgazanes.

2 personas con 2
victimas

La casa con el hijo.

Tipos (III) Las víctimas

El hijo de la viuda - víctima
esta de una infamia de E. L. - que
se avanza haciendo el humillado
exigiendo que va a salvarlo todo y
se va desesperado. -

El hombre digno, q. no renuncia
a su dignidad por nada, y
se ve acorralado - tiene que
abandonar su casa, vender su
campo. -

El alcalde tratado a
zapatazo -

El cura, objeto de mofa

I

Chiquis - (En general)

que le sirven por adulación
- (de, avistan)

II

que le sirven por miedo.

- Comenidos, y -
lo vde a muerte

III Las victimas. - pues fue mucho
más - il y se
han cambiado
- (las tornas)

IV
Las que intencionalmente
Chachica, en moris?
¿al cura? -)

La muchacha
es en realidad hija
suja. Figura como
recogida y amparada
por él. —

Clada uno haga su bien
y no ha menester más —
Yo he hecho ya el mío
(recoge a la chica) —
Que los demás hagan el
suyo. Pero ¿cómo han
de hacerlo si son una
tropa de vagos y tontos?
Y porque ellos no

cumplan con su deber,
he de tener yo que
cuidarme de todos - ; Fin-
bajar por todos? ; To
a trabajar, y a holgar
todos ellos? ; Pues, hombre!
los distintos casos.

A/ Variantes

El chico enamorado
de la chica - Hija
de la desgracia amorosa,
compañeros de la vida.

El tumulto provocado
en ocasión de hallarse
el cacique San Isid
escopetero, que han
acudido a apagar
un fuego en un
monte propiedad
de él.

= El regreso de

B/ su fuerza, y no
caliente le en la
cabeza y pueda
con este modo
ha dejado marchar
tranquilamente.

El tumulto,
enorme -

El chico salva
a' El por salvar
a' la chica.

• Final 1^o

El tumulto dentro
del pueblo. La alegría

9 de los incidentes.
El entusiasmo de
los incidentes. Cuando
20

El vi ende perito
la practica, ha conten
guirando valiende
del chies para tatar
en la revolucion —

Nada' tal y tal.
 Lo' convenido de que
 hay que cambiar de
 conducta -
 (o) te queda

8 / dentro. Miente,
engaña, esperando
ser fuerte otra vez.
Un mandado llaman
a su granja negra.
Un pedido tufo. —

Una de las suyas
wicket, es el que
Mejora con la espe-
ters. Se avísan
técnicos. —)

La escena en el
hico en la que se
creyendo la cambiando,

E/ le celebra, condenando
los males de los malos
y celebrando la ven-
tajas y bellas del
bien.

El que le oye,
esperando la muerte
de los suyos, fuigiendo.

La Utopía de los
suyos. La cometa -
La transición -

Valiente de
enfantes como niños,
mejor dicho pretesto,
hace prender al chico

7/ Se unjone a
toda por la fuerza
la muchacha, los
adulteros, los que
le esperan y lo temen
todo de él a su
lado.

La intervención
del tin Silencio, el
que callaba y re-
creaba y perdía
la paz, que ahora en
el chico e' indignant
hombre infante se

3/ remueve y ataca
como una pica —

La pica en la
calle (de los aduladores)
de Roma, dentro.

El y el tr silencio.

La muerte, —

El jume mano en la
chica, después de haber
hecho prenda al chico

El caccigüe
(provisorial)

La trata de blancos.

Vi. Ho - muerte.

El vayo.

El señor de la Robleña -

En dos linajes (buenos
y malos) (El Quijote)

Cuando atacan los lobos...

El tío S. Lucio.

La última razón.

Cuadro 10

Escena 1ª - Bataán - Jermín -

Pedro - Zanjarrías.
(Entradas grandes de
la chiva.)

Escena 2ª - La chiva (Cher) y
un minuto en Papá -

Escena 3ª - Sacaos - Utis Silencio
y Bataán y Jermín

4ª - La chiva ha entrado

al chivito y al h. Pao

Escena - Utis Silencio - Chivito

Señor Pao y Bataán

Chivito un minuto fero y Pao

vigila en silencio

5ª - Zanjarrías y Bataán -

6ª - Bataán y Jermín

7ª - Bataán - (Se va a la
ventana)